

Adiccion

Ima Sumaq



ADICCIONES

Capítulo 1

Adicción

Esa noche, esa maldita noche, toda mi vida cambio en un segundo, toda mi vida se convirtió en un infierno del cual aún no puedo salir.

Todo ocurrió hace unos cuatro años, era sábado por la noche ya de madrugada venia camino a mi casa después de una fiesta donde no la pase bien y de regreso me detuve en la plaza a unos cien metros de mi casa donde se juntaban los fumones a drogarse, uno de ellos era el hijo de mi vecina apodado el zombi por su aspecto cadavérico, ojos desorbitados por la droga que lo tenía todo consumido, en ese momento me saluda y me invita acercarme al grupo.

¡Chino, ven, ven a seguir la fiesta acá!..... Y yo fui, ese fue mi primer error.

Seguí bebiendo con ellos y riendo la estaba pasando bien hasta que uno de ellos me ofrece droga

¡Fúmate esto, te hará sentir la raja, se te olvidarán todos tus problemas!..... Y yo acepte, ese fue el segundo y gran error de mi vida, echarme en el cuerpo la maldita pasta base, la escoria de las drogas, la que te pesca y no te suelta más. Así fue como empezó mi lucha,

Después de un tiempo recaía de forma intermitente cada tres meses, trate de cambiar mi vida entrando a estudiar una carrera vespertina y ahí fue donde conocí a la mujer de la cual me enamoré, comenzamos una relación de amistad nos apoyábamos en los estudios y luego comenzamos a pololear, todo iba tan bien por primera vez me sentí feliz y a salvo, pero a medida que los meses pasaban mi cuerpo comenzaba a necesitar esa maldita droga, cuando ya no podía más inventaba cosas, viajes y desaparecía me perdía durante tres días donde lo único que hacía era drogarme después aparecía y retomaba mi vida, pero cada vez se hizo más difícil controlar el deseo de la adicción, salía en mi auto y para poder consumir droga vendía mi ropa, reloj, la radio del auto, celular, etc. Perdí mi trabajo y la universidad se fue a la cresta no la termine, mientras todos se graduaban yo andaba perdido. Tú aún seguías a mi lado a pesar de todo el sufrimiento que te causaba, terminamos y volvimos tantas veces, te deje sola en momentos importantes como fiestas de fin de año, Navidad, Año Nuevo, cumpleaños, etc, me acompañaste a terapias las cuales no ayudaron en nada, me cobijaste, llorábamos juntos, tratábamos de reconstruir todo lo que yo destruía una y otra vez.

En septiembre me volví a perder, pero esta vez fue diferente, todos me andaban buscando hasta que mi madre me encontró durmiendo en mi

auto cerca de la playa, llorando me gritaba que debía volver

¡Tú Padre a muerto y todos te esperan para enterrarlo!Yo me volví loco y el sentimiento de culpa hasta el día de hoy y por siempre me acompañará, por no haberme despedido de él, se fue con tanto dolor y decepción de que su único hijo ya no valía nada.

Al volver a casa a despedir a mi padre, estabas tú, me acompañaste en mi dolor, me sostuviste, le diste nuevamente alegría a mis días, creyendo que esta vez sería la última recaída, engañándonos, engañándome, esta adicción es más fuerte que cualquier dolor y que cualquier amor, de hijo, de padre, de pareja, el único amor que no existía en mi vida era el amor propio, todos me querían menos yo. Fue así que en diciembre volví a recaer antes de navidad, me volví a perder, te volvía a dejar sola, pero esta vez no hubo retorno, cuando quise volver contigo me dijiste que ya no, aún recuerdo tus palabras,

Tú tono era frío..... me preguntabas y te respondías..... ¿Sabes que sentí esta vez?, ¡Que el corazón se me partió en dos y el dolor era tan fuerte que me apretaba el pecho, y en ese momento entendí que debía alejarme de ti que mi cuerpo y mi alma se estaban enfermando y la enfermedad eras tú! Esas fueron tus últimas palabras y nunca más nos volvimos a ver.

Hoy después de seis meses que no te he vuelto a ver y de mi última recaída, me encuentro luchando todos los días con los demonios de la adicción y con tus recuerdos que por momentos me mantienen vivo y por otros me destruyen.

Así fue como cambio mi vida en un segundo por no tener la fuerza para decir no, por no haberme valorado y amado lo suficiente, destruyendo todo lo que me rodeaba, las personas importantes de mi vida ya no están, aquí estoy sobreviviendo el día a día con un día dulce y otro agraz.